

FORMASPACK. Una empresa a la vanguardia que ve los residuos como «una oportunidad para innovar y mejorar»

Más allá de la circularidad: del reciclaje al suprarreciclaje



Análisis para asegurar la más alta calidad de granza de PET reciclado.. DM

SANTANDER

P. D. Desde 1995, Formaspac fabrica soluciones personalizadas de envasado y lámina en PET reciclado para la industria alimentaria. Como expertos en el desarrollo del ciclo completo de reciclaje, su ecosistema de empresas tiene como objetivo «mejorar la vida de las personas dando vidas infinitas a los residuos plásticos», una elección responsable para el envasado de alimentos que permite aprovechar recursos de forma segura. Y es que desde la organización están firmemente convencidos de que «con reciclar no basta» y hay que buscar maneras de «cambiar la industria y reducir el impacto en el planeta».

El tereftalato de polietileno, conocido comúnmente como PET, es el plástico más utilizado en el envasado de alimentos y bebidas, gracias a su transparencia y excelentes propiedades físicas. Como resultado, el PET es uno de los materiales que más abundan en los contenedores amarillos de reciclaje.

Todos podemos imaginar una botella de agua o una bandeja de carne: ambos son productos cotidianos que contienen PET en sus cuerpos rígidos, aunque sus componentes adicionales, como tapones, films o etiquetas, no siempre son de PET.

Los recicladores desempeñan un papel crucial en el proceso de reciclaje del PET. En las plantas de reciclaje, estos residuos se lavan y procesan, eliminando cualquier material no PET para obtener una materia prima lo más pura posible. Además, se lleva a cabo una separación por color para reutilizar de manera eficiente.

«Hemos creado un ecosistema de empresas con el conocimiento y la tecnología necesaria para descontaminar y reparar el PET reciclado»

«El 'upcycling' no es sólo un avance tecnológico, sino un cambio fundamental en nuestra manera de entender la sostenibilidad»

El PET, para transformarse nuevamente en productos como botellas o bandejas, debe ser fundido a altísimas temperaturas, lo que provoca una degradación del material al acortarse las cadenas de polímeros que lo componen. Esta degradación representa un problema, ya que la calidad del PET reciclado puede disminuir con cada ciclo de vida, afectando sus propiedades técnicas necesarias para volver a ser un envase.

Para evitar problemas de calidad, la industria a menudo reutiliza el PET reciclado en aplicaciones de menor valor, donde las exigencias técnicas no son tan altas. Este enfoque tradicional de reciclado asegura que, aunque el material haya perdido propiedades mecánicas, aún puede ser utilizado, aunque cada vez en aplicaciones de menos valor.



Bandejas para uso alimentario en PET 100% reciclado. DM

¿Y si pudiéramos hacer que cada envase durase toda la vida?

«En Formaspac, estamos comprometidos con la revalorización del PET, otorgándole el mayor valor posible en cada ciclo. Nuestro objetivo es convertir los residuos en nuevos envases que mantengan la misma calidad y propiedades que tenían originalmente», revela Ana Sastre, CEO de Formaspac. En esta dirección, «hemos creado un ecosistema de empresas que poseen los conocimientos y la tecnología necesaria para descontaminar y reparar el PET reciclado, convirtiéndolo en una nueva materia prima de alta calidad», añade.

La granza que fabrican, el material ya descontaminado, puede ser utilizado directamente en contac-

to con alimentos y bebidas con plenas garantías, permitiendo la fabricación de nuevos envases con PET 100% reciclado. Este proceso no solo cumple con las normativas actuales, sino que también se anticipa a las nuevas legislaciones tanto nacionales como europeas. Y es que a partir del año 2025 será obligatorio para los fabricantes de botellas incorporar un mínimo del 25% de materia prima reciclada en sus productos.

«Una parte de nuestra granza se destina a los fabricantes de botellas, permitiéndoles utilizar materia prima reciclada de alta calidad. Otra parte la utilizamos para la fabricación de lámina que posteriormente se convertirá en envases, bandejas destinadas a contener, proteger y prolongar la vida útil de los alimentos. Estas bandejas, una

vez llenas de alimentos, se distribuirán en los supermercados, llegando finalmente a nuestras casas», desgrana Sastre.

Es importante, recalca, que después de utilizar las botellas, envases y bandejas, se depositen nuevamente en el contenedor amarillo, cerrando así el ciclo de reciclaje. De esta manera, se podrán reutilizar los envases de PET ya consumidos y mejorar sus propiedades para volver a utilizarlos, no una sola vez, sino infinitas veces. Este proceso es lo que conocemos como 'suprarreciclaje' o 'upcycling'.

Revalorizando los residuos

El suprarreciclaje supone ir un paso más allá del reciclaje tradicional, ya que, en lugar de simplemente reutilizar el material reciclado en productos de menor valor, busca revalorizarlo continuamente, creando nuevos productos de igual o mayor calidad. Así, una botella puede volver a ser una botella, y una bandeja puede transformarse en otra bandeja, cerrando el ciclo de manera eficiente y sostenible.

«El suprarreciclaje o 'upcycling' no solo representa un avance tecnológico, sino también un cambio fundamental en nuestra manera de entender el reciclaje y la sostenibilidad. Nos desafía a ver los residuos no como un problema, sino como una oportunidad para innovar y mejorar», asegura la CEO. Y en Formaspac, continúa, «estamos liderando este cambio, demostrando que con la tecnología y el compromiso adecuados podemos alcanzar una verdadera circularidad en los envases de PET».

Y es que al adoptar el suprarreciclaje, no solo se está ayudando a reducir la cantidad de residuos plásticos en el medio ambiente, sino que también se está impulsando una economía circular más robusta y sostenible. Por ello, concluye, «esta nueva forma de entender el reciclaje beneficia tanto a la industria como al planeta, demostrando que es posible lograr un equilibrio entre desarrollo económico y responsabilidad ambiental».

Qué hacemos es importante, cómo lo hacemos es vital

En el suprarreciclaje del PET se encuentra la solución necesaria para alcanzar la verdadera circularidad para los envases, ya que permite reutilizar el material una y otra vez sin perder calidad, cerrando el ciclo de manera efectiva. Desde Formaspac, tienen claro el mensaje: en la lucha por un planeta más limpio y sostenible, reciclar no basta: hay que ir más allá y revalorizar nuestros residuos.

Por ello, la compañía trabaja «por y para nuestros clientes bajo un modelo de negocio 100% circular, con responsabilidad y compromiso, por los que estamos y por los que vendrán», concluye la CEO de Formaspac.